

y principios de verano, hasta que, apareciendo por Oriente como rival otro lucero no ménos hermoso, poco á poco fué aquel descendiendo hácia el Occidente, hasta perder ya por completo en el pasado Agosto su preeminencia, ante el rojizo pero intenso brillo del planeta Marte. Cual si quisiera atraer sobre sí solo toda la atencion y despertar del indiferentismo hasta á los ménos observadores, Marte lanzó tan vivísimos destellos, que varias personas enteramente ajenas á la ciencia, hubieron de llamar nuestra atencion sobre el brillantísimo lucero que habia aparecido en el firmamento. Temerosos de fomentar preocupaciones demasiado arraigadas todavía, nos guardamos de manifestarles que aquella rojiza estrella, por largo tiempo ausente de nuestro horizonte vespertino, que hacia su aparicion y de dia en dia se remontaba por el *Oriente*, simbolizaba la guerra desde tiempos remotísimos. Tan prepotente debia ser el imperio de Marte en la actualidad, que, á la vez que Júpiter lucia hácia el Poniente, el macilento Saturno quedaba como eclipsado á la izquierda, y hasta el planeta refulgente por excelencia, Vénus, símbolo de la belleza y del placer, como avergonzándose á la aparicion del vigoroso Marte por el Oriente, corría á sepultarse en el ocaso, envuelta en los rosados velos del Sol poniente.

Marte ha quedado, pues, triunfante en el cielo, y se aproxima rápidamente á nosotros. Pronto pasará á su menor distancia de nuestro planeta: hace quince años que no se ha acercado tanto á la Tierra. Los actuales momentos son, pues, excepcionalmente favorables para su observacion, y los astrónomos sabrán aprovecharse de ellos para perfeccionar su estudio y rectificar su mapa. Creemos que las personas ajenas á la astronomía, á quienes sin embargo, haya llamado la atencion el brillo inusitado de Marte, nos agradecerán algunos detalles sobre este interesante planeta.

Astronómicamente considerado, Marte es un globo deprimido en los polos (a) que gira sobre su eje en 24 h 37 m 23 s (b) y describe al rededor del Sol, á la distancia media de 45 millones de leguas españolas de 20 al grado, una órbita elíptica, bastante excéntrica, en el espacio de 687 dias terrestres (c) lo que equivale á 668 dias *marciales*.

(a) Herschell estimó el achatamiento de Marte en 1/16, pero Schreter sostiene que, de existir, no puede pasar de 1/80 y Bessel niega que con los instrumentos actuales pueda apreciarse. Sin embargo, Arago asegura que sus observaciones desde 1811 hasta 1847, le han confirmado en la existencia del achatamiento de Marte, estimándolo en 1/39. Laplace ha dado una explicacion insuficiente de tan considerable depression, que no concuerda con los resultados deducidos teóricamente.

(b) Seguín Madler y Beer.

(c) Revolucion sidérea.

Este último es, pues, el número de dias que cuenta el calendario de los habitantes de aquel mundo, si los hay. Como en los demás planetas, su eje es oblicuo al plano de su órbita, siendo el ángulo formado por este y su ecuador, de 28° 42' (a).

Como se vé, la duracion de los dias y noches es en Marte próximamente la misma que en la Tierra; más no sucede así con las estaciones, atendido el considerable número de dias de su año. La desigualdad de las estaciones es además bastante más pronunciada en aquel mundo que en el nuestro, en razon á la mayor excentricidad de su órbita. Para establecer una comparacion exacta, elijamos el hemisferio boreal de Marte, correspondiente al que habitamos nosotros en la Tierra, y podremos formar el siguiente cuadro (b)

	EN LA TIERRA.	EN MARTE.
Primavera..	93 dias terrestres.	191 dias marciales.
Verano.....	93	181
Otoño.....	90	149
Invierno....	89	147
	365	668

Si imagináramos en Marte una humanidad exactamente en las mismas condiciones que nosotros sobre la Tierra, salvas las diferencias astronómicas que señalamos, habríamos de tener por anciano á un hombre de 40 años, por longevo á uno de 50, y sería un rarísimo fenómeno de longevidad el que alcanzase á los 60.

Las tres zonas tórrida, templada y glacial, se diferencian poco de las terrestres, extendiéndose la tórrida hasta los 28° 42' y empezando las glaciales á los 61° 18'. Las zonas templadas son, pues, un poco más restringidas que las de nuestro planeta, que se extienden desde los 23° 28' hasta los 66° 32'.

El diámetro de Marte es muy próximamente de unas 1.300 leguas españolas, y su circunferencia de 4.000. Siendo el diámetro y circunferencia terrestres de 2.290 y 7.200 leguas, respectivamente, se ve que el planeta que nos ocupa es bastante más pequeño que el nuestro. Sus exactas dimensiones, relativamente á la Tierra, como unidad, son: diámetro=0,54, superficie=0,29 y volúmen=0,16. Podemos, pues, decir, que el diámetro de Marte es poco más de la mitad del terrestre, su superficie algo más del cuarto y ménos del tercio y

(a) William Herschell.

(b) Flammarion.